

22 de mayo de 2006. ABC Castilla y León

Dinosaurios en salas



ES curioso comprobar que la Comarca del Arlanza (Burgos), no es sólo conocida en medio mundo por ser una de las cunas de Castilla y de la cultura monacal: Monasterio de San Pedro de Arlanza (Covarrubias) y de Santo Domingo de Silos (hito del románico y ejemplo permanente de religiosidad), además de contar con la ermita visigótica de Quintaniña de las Viñas, o ser destinataria de cientos de romances protagonizados por los Infantes de Lara, o por poseer el sabinar más antiguo de toda Europa, que es lo mismo que decir del planeta, o por Peña Carazo, aquella fortaleza sobre un cerro que controló y contuvo el avance musulmán durante siglos, hasta que no pudo más y, ahora, en sus desoladas estribaciones anidan el buitre leonado y una franja de tejos centenarios mira desde las alturas a Salas de los Infantes. Una ciudad celebre por encontrarse en este cruce de caminos, de hechos históricos, botánicos, y contar con yacimientos increíbles de restos de dinosaurios, en especial de las llamadas icnitas, que no es otra cosa, por si fuera poco, que las huellas impresas en la roca de diferentes dinosaurios, en especial al rastro único en el mundo de una cola de un iguanodón, lo que nos lleva a la evidencia de que estos dinosaurios poblaron hace millones de años estas sorprendentes e inagotables tierras.

No es fácil, más bien todo lo contrario, sustraerse al trabajo exhaustivo e ilusionado de los miembros de este colectivo de investigadores, encabezados desde hace años -y son muchos de trabajo, algunos de ellos en la clandestinidad y el más absoluto abandono-, por Fidel Torcida, director del Museo Arqueológico y Paleontológico de Salas de los Infantes. Por si alguien lo ha olvidado, o lo desconocía, estos yacimientos optan, junto con otros en la península Ibérica, a ser declarados Patrimonio de la Humanidad, lo que supondría para Burgos su cuarta concesión, tras la de la Catedral, el Camino de Santiago y los Yacimientos de Atapuerca. La buena noticia es que la Junta de Castilla y León anunció hace meses que la ciudad de Salas de los Infantes acogerá un museo regional sobre todo lo concerniente a los dinosaurios de nuestra Comunidad. Está claro que en todo lo relacionado con nuestro riquísimo patrimonio histórico cultural es necesario, por lo visto, que pasen más de veinte años para que algo se mueva, menos mal que en este caso las icnitas pueden aguantar otros 130 millones de años más en el mismo emplazamiento, sin que nadie las haga caso, lo peor es que una vez sabido y divulgado pueden sufrir las consecuencias de los desaprensivos, tan dados a maltratar el trabajo de los otros.

JORGE VILLALMANZO